

Las personas que han estado de baja por cáncer tienen más dificultades para seguir trabajando y menos estabilidad laboral

- Un estudio del CiSAL y el CIBERESP demuestra que, una vez reincorporadas, trabajan en menor proporción que las que no han sufrido la enfermedad
- Los hombres y mujeres sin baja o con baja por otros diagnósticos tenían al menos un 9% más de probabilidad de continuar en empleo en comparación con las personas trabajadoras que tenían una baja por cáncer, según este estudio realizado en Cataluña y publicado en 'Scientific Reports'
- “No poder trabajar cuando se puede y se quiere hace perder autoestima y relaciones sociales, lo que puede dificultar psicológicamente la recuperación del cáncer”, apunta Fernando G. Benavides, su coordinador

Barcelona, 25 de enero de 2022.- Las personas que han tenido una baja por cáncer continúan trabajando en menor proporción que los trabajadores que no han sufrido la enfermedad y además presentan una trayectoria laboral menos estable, según un nuevo estudio del Centro de Investigación en Salud Laboral (CiSAL), la Universidad Pompeu Fabra (UPF), el Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas (IMIM), y el CIBER de Epidemiología y Salud Pública (CIBERESP). El artículo, coordinado por Fernando G. Benavides, jefe de grupo del CIBERESP en la UPF, ha sido publicado en la revista *Scientific Reports* y ha contado con la participación de la Universidad de Girona.

Las tasas de incidencia y supervivencia del cáncer han aumentado en las últimas décadas y, como resultado, el número de personas en edad laboral diagnosticadas con cáncer que regresan al trabajo. Aun así, las personas supervivientes a un cáncer sufren, en muchas ocasiones, síntomas crónicos debido a la enfermedad, y también a su tratamiento. Esto afecta a todas las dimensiones de su vida, y pueden tener limitaciones en su futura vida laboral.

En este nuevo estudio han evaluado las trayectorias laborales en una muestra de personas trabajadoras asalariadas de Cataluña que tenían una baja por cáncer. Este grupo ha sido comparado con personas trabajadoras sin bajas o con personas con bajas laborales debidas a otras enfermedades. “Hemos obtenido los datos de una cohorte longitudinal formada a partir de la vida laboral de personas asalariadas procedentes de la Seguridad Social, con un largo periodo de seguimiento que nos permite ver las diferencias a largo plazo”, detalla Amaya Ayala García, primera autora del estudio e investigadora del CIBERESP en el CiSAL.

“Para eliminar sesgos, cada individuo con baja debido a cáncer entre 2012 y 2015 fue emparejado por edad, sexo y fecha de entrada a la cohorte con una persona trabajadora con baja debido a otros diagnósticos y otra trabajadora sin baja”, añade.

Sus resultados muestran que las personas trabajadoras con baja por cáncer siguen trabajando después de terminar la ausencia con menos frecuencia que aquellas sin baja. Además, lo hacen con una trayectoria laboral menos estable. Específicamente, los hombres y mujeres sin baja o con baja por otros diagnósticos tenían al menos un 9% más de probabilidad de continuar en empleo en comparación con las personas trabajadoras que tenían una baja por cáncer.

“Estas diferencias pueden generar desigualdades sociales importantes, pues perder el trabajo conlleva una disminución de la renta. Recordemos que la inmensa mayoría de los ciudadanos y ciudadanas tiene en su salario la principal, si no la única, fuente de ingresos económicos. Además, no poder trabajar cuando se puede y se quiere hace perder autoestima y relaciones sociales, lo que puede dificultar psicológicamente la recuperación del cáncer”, apunta Fernando G. Benavides, catedrático de Salud Pública de la UPF e investigador del CIBERESP.

La necesidad de un nuevo estudio con perspectiva de género

“En cuanto a las diferencias por sexo, hemos encontrado más diferencias en hombres que tienen cáncer respecto a los que no tienen ningún diagnóstico que en mujeres, a diferencia de lo que dice la literatura. Aunque existen resultados contradictorios” comenta Amaya Ayala. Añade que *“el género es un eje transversal de las desigualdades y la brecha de género está reflejada en el mercado laboral español donde la participación de las mujeres es menor que en otros países, de donde sale la mayor parte de la literatura. Además, el estado civil o tener hijas/os o personas a cargo se ha visto que son factores pronósticos del retorno al trabajo en mujeres. Vamos a llevar a cabo este año un estudio con metodología cualitativa que esperamos que dé respuesta a algunos de estos resultados”* concluye.

“Este estudio constituye un paso hacia una mayor comprensión de la relación entre el cáncer y el empleo a largo plazo y fomenta futuras investigaciones en esta área”, explica Fernando G. Benavides. El regreso al trabajo podría ser beneficioso para la salud de los pacientes de cáncer debido a un mayor sentido de propósito, mayor confianza en sí mismos y un mayor sentido de pertenencia social asociado con el empleo. Pero un proceso de retorno exitoso está influenciado por factores relacionados con la enfermedad y el tratamiento, variables sociodemográficas y las condiciones de trabajo y empleo.

Por este motivo, los sistemas de salud y protección social deben garantizar a las personas que han padecido un cáncer la oportunidad de continuar su participación voluntaria en el mercado laboral. *“En España, los estudios acerca del retorno al trabajo y las consecuencias del cáncer sobre la vida laboral son muy escasos. Por ello, es necesario seguir investigando en esta área, al igual que se hace en otros países europeos, y tener en cuenta en los estudios la localización y estadío del cáncer, así*

como el tratamiento, ya que son importantes determinantes de los efectos adversos que marcarán la vida laboral futura”, comenta Amaya Ayala.

“Recomendamos trabajar en programas de retorno gradual al empleo y adaptación de los puestos de trabajo, siempre con el consenso de la persona trabajadora, como se hace por ejemplo en los países escandinavos, Países Bajos, Reino Unido, Canadá y EE. UU.”, concluye Fernando G. Benavides.

Artículo de referencia:

Ayala-Garcia A, Serra L, Hernando-Rodriguez JC, Benavides FG. *Returning to work after a sickness absence due to cancer: a cohort study of salaried workers in Catalonia (Spain)*. Sci Rep, Dec 2021. doi: 10.1038/s41598-021-03368-8.

<https://www.nature.com/articles/s41598-021-03368-8>

Sobre el CIBERESP

El CIBER (Consortio Centro de Investigación Biomédica en Red, M.P.) depende del Instituto de Salud Carlos III –Ministerio de Ciencia e Innovación– y está cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). El CIBER de Epidemiología y Salud Pública –CIBERESP– está formado por 51 grupos de investigación de excelencia, de carácter multidisciplinar y multicéntrico. Centra sus actividades en dos aspectos clave: conocer la magnitud y la distribución de los problemas de salud pública e identificar los factores determinantes de los mismos para evaluar la efectividad y la eficiencia de las intervenciones, ya sean éstas desde el ámbito de las políticas públicas o de las implementaciones prácticas de prevención y resolución.

Más información:

Unidad de Cultura Científica UCC+i CIBER

cultura.cientifica@ciberisciii.es